

Casi 4.000 agentes cambian de destino en una de las mayores reorganizaciones de la Ertzaintza



DAVID S. OLABARRÍ

✉ dolabarrí@elcorreo.com

Más de la mitad de la plantilla se estrenó ayer en sus nuevas funciones tras un concurso de traslados que eleva al 89% las plazas «en propiedad»

BILBAO. Más de la mitad de la plantilla de la Ertzaintza, compuesta en la actualidad por uno 7.300 efectivos, cambió ayer de destino. En concreto, 3.803 agentes empezaron a trabajar en sus nuevas comisarías o en funciones policiales distintas a las que desarrollaban anteriormente. De esta cifra, 2.620 ocupan plazas en propiedad, mientras que el resto—1.183—ejercen su labor en comisión de servicios. Es decir, en principio de forma temporal. Fuentes del Departamento vasco de Seguridad destacaron, en todo caso, que con esta reorganización el 89% de los funcionarios policiales tiene ya «plaza en propiedad».

Estas son las grandes cifras que deja el concurso de traslados de la Ertzaintza que se materializó ayer

después de meses de preparación y de negociación con los representantes sindicales. Se trata de la principal reestructuración interna realizada en la Policía vasca en los últimos cinco años. Básicamente, de lo que se trata es de ofertar las plazas policiales que han quedado libres, ya sean por jubilaciones o por cambios en el organigrama, tal y como sucede cuando se deciden aumentar los miembros de una unidad para reforzar un servicio.

Los ertzainas pueden optar a todas las plazas vacantes siempre y cuando cumplan los requisitos que se piden en cada una de ellas. En la práctica, los despliegues generales, además de reducir los puestos en comisión de servicios, suelen servir para cumplir con una de las viejas

EN DATOS

2.620

ertzainas han logrado plaza fija en este despliegue. Además, 1.183 trabajarán en sus nuevos puestos de forma temporal.

6

personas llegan a la sección de Genética en comisión de servicios para cubrir las renunciaciones de los especialistas. La Policía Científica ha sufrido muchas bajas porque sus componentes están «saturados» y no se sienten valorados.

reivindicaciones de los sindicatos; esto es, que cada vez un mayor número de ertzainas puedan trabajar en comisarías cercanas a sus domicilios. Un objetivo tradicionalmente condicionado por la mayor presencia de agentes vizcaínos respecto a los alaveses y guipuzcoanos, y en el que la antigüedad juega un papel importante a la hora de acceder a los distintos puestos.

Problemas en investigación

En este concurso de traslados, de hecho, se ha producido un «cierto desequilibrio» por falta de personal en algunas unidades de Gipuzkoa respecto a otros territorios. Desde el sindicato Erne subrayaron que los concursos de traslados permiten conseguir muchos objetivos, pero insistieron en que existe un «grave problema» organizativo por la «falta de efectivos en general». Y, de forma paralela, por la «carencia de mandos y la ausencia de cursos de especialización» en muchos centros.

Este despliegue, además, ha puesto de relieve dos problemas internos que arrastra la Ertzaintza en los últimos años: el malestar que se ha extendido entre los agentes de investigación de guardia, los funcionarios que se dedican a recoger denuncias y elaborar atestados. Y entre una gran parte de los miembros de la Policía Científica que no se sienten valorados.

En estas unidades se han producido casos llamativos. Por ejemplo, el 80% de la unidad de investigación de guardia de Bilbao ha pedido el cambio de comisaría o de destino. Lo ha hecho por la «saturación» de trabajo que sufren estos grupos, según explican fuentes internas, desde que se redujo su número de componentes para reforzar las unidades de investigación que trabajan sobre el terreno. En el caso de Bilbao también ha influido la entrada en funcionamiento del centro único de detención.

También destaca lo ocurrido en las unidades de Genética y de Documentoscopia, donde se han marchado la mayoría de los especialistas que llevaban años trabajando, y que han sido sustituidos, en muchos casos, por ertzainas que no tienen la titulación necesaria o precisan de cursos de formación antes de poder empezar a trabajar. En el caso de Genética, la unidad arrastra ya un retraso de uno 25.000 informes de delitos pendientes de analizar. En su despedida, algunos de los técnicos recordaron al jefe de unidad que en 2015 el retraso era sólo de 400 expedientes y que con estos cambios se producirá un «colapso» aún mayor. Las fuentes consultadas también prevén un problema similar en Documentoscopia, aunque desde el Departamento de Seguridad insisten en que se trata de una situación «coyuntural, transitoria y de adaptación» y que se podrá solucionar a corto plazo.



Imagen del acto de entrega de credenciales a una de las últimas promociones de la Ertzaintza en la academia de Arkaute. :: B. S. DEL CASTILLO

103 policías piden su acceso a los veteranos Miñones de Álava

✉ A. CARAZO

VITORIA. La veteranía de los Miñones de Álava no sólo se refleja en sus 225 años de historia, que lo aupán hasta ser el cuerpo más antiguo de España, sino en la edad de sus miembros. Los agentes de esta sección de la Ertzaintza que tiene como principales cometidos el tráfico, la

vigilancia medioambiental, la coordinación de los recursos de emergencia y la custodia de las sedes forales alavesas tienen una edad media de 53,69 años, casi uno menos que el pasado ejercicio. Un fenómeno similar al resto de la Policía autonómica por los desequilibrios demográficos que sufre la sociedad.

Uno de cada cuatro tendrá edad para jubilarse en 2021 y la necesidad de cubrir sus cien plazas es un reto constante. Nunca se alcanza ese tope y, según los datos aportados por la Administración foral, en la actualidad ronda los 90 agentes, un 10% menos de los exigidos. Y eso que el pasado curso ha sido el destino de una veintena de funcionarios que trataron de completar su plantilla. «La proporción de la tasa de reposición de la Ertzaintza será la misma que en los Miñones», apuntó ayer el diputado general de Álava, Ramiro González. De hecho,

el Departamento de Seguridad —que dirige Estefanía Beltrán de Heredia— apunta cómo 506 ertzainas solicitaron su incorporación a este cuerpo de seguridad alavés con limitadas competencias, aunque tan sólo 106 lo eligieron como primer destino.

EH Bildu reclamó ayer mismo que los Miñones vuelvan a ocuparse del control de visitas en las Juntas Generales de Álava, algo que hasta ahora hacía una empresa. «Llegan 40 años tarde en la defensa de estos ertzainas», apuntó Ramiro González.